

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 29 de Enero de 1919

Organo de los Circulos Catolicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XXI—Núm 1937

"Cristo vive, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

Fundado en Honor a Cristo Redentor el 1.º de Enero de 1899
APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:
MEROEDES, 947
Teléfono: 1.20 (Central)
MONTevideo

REDACTORES
D. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCION
DR. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
DR. HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONSALES:
En PARIS: François Vuillot.
En FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior semestre adelantado " 1.80

AVISOS

Pídanse precios a la Administración por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.
La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente; se reserva el derecho de rechazar los que crea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.

Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Circulos Catolicos de Obreros existentes en el pais

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Pray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera.
Oficina del Consejo Superior de los Circulos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Miércoles 29—Stos. Francisco de Sales, ob. y dr., Mauro y Constancio, mrs.

Jueves 30—Sta. Martina, vg. y mr., Lesmes, ob., Gerardo y Jacinta.

Viernes 31—Stos. Pedro Nolasco, fd., Ciro, Saturnino, Victor y Tirso, mrs.

Sábado 1.º—Stos. Cecilio e Ignacio, obs. y mártires; Efrén y Brigida, v.

ENERO

25, 26 y 27, Parroquia de S. Fructuoso—28, 29 y 30, Iglesia de S. José—31, Parroquia de Guadalupe

Febrero—1, y 2, Parroquia de Guadalupe—3, 4 y 5, Hermanas del Huerto—6, 7 y 8, Parroquia de las Piedras—9, 10 y 11, Parroquia de la Colonia—12, 13 y 14, Parroquia de la Aguada—15, 16 y 17, Hermanas del P. Socorro (Sa-

INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visitaren una de estas iglesias durante la adoración confesando y comulgado.

DIÉZ AÑOS: Para los que no habiendo confesado y comulgado antes de la visita, la hicieren a lo menos con el firme propósito de confesarse. Por cada visita ganará otras tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplicables a las Almas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las horas que se dan en la campana grande, de la Iglesia en que está expuesta C. D. M., con el corazón contrito recen devotamente esta facultativa.

"Alabemos y seamos gratos en todo momento al Santísimo y Divino Sacramento."

PRIVILEGIO: S. S. León XIII, (D. F. M.), concedió que todos los fieles que en cualquier día del año visitaren debidamente la SSma. Eucaristía expuesta a la pública adoración en el S. E. N. (Adoratrias), consigan todas y cada una de las indulgencias, remisiones de pecados y relajaciones de penitencias que conseguirían si visitaren cualquiera de las iglesias de Roma en las que se practica la adoración de las Cuarenta Horas continuas, con tal de que, empero, cumplan como es debido las demás obras de piedad que están prescritas.

El trabajo de las mujeres y los niños

El diario ateo se edita un poco de incienso y se relame de gusto porque un diario de la provincia de Santa Fé, elogia nuestra legislación obrera, principalmente en lo que se refiere a la protección de la mujer y del niño, diciendo que está a estudio de las Cámaras un proyecto por el cual se contempla y se ampara la situación de la mujer y del niño proletarios.

Hace mal, el diario del Sr. Batlle y Ordóñez en mentar el trabajo de la mujer y del niño, pues el Sr. Batlle, que tanto habló de obrerismo entendiendo que este consiste en proteger y emplear a los anarquistas que llegan expulsados del extranjero como elementos perjudiciales a la sociedad, nunca se ha preocupado de mejorar la suerte de los obreros mujeres y niños, a pesar de que hace años existe un proyecto tendiente a aliviar la situación de esos proletarios.

Nada se ha hecho para proteger a la mujer en las fábricas, que está actualmente en condiciones muy malas, tanto materiales como morales.

Y desde el punto de vista moral, nada se ha hecho para disminuir a las mujeres obreras, muchas de las cuales son jovencitas inexpertas, los mil peligros que para su virtud y su pudor ofrecen los talleres, en los cuales están oyendo y presenciando constantemente palabras obscenas de los hombres sin educación o corrompidos que están a su alrededor, y escenas indecorosas.

En cuanto al trabajo a domicilio, nada han hecho los hombres que tanto farolean con su falso obrerismo, por evitar la explotación de que son objeto las mujeres que trabajan a domicilio, doce, catorce y más horas, en lugares oscuros, mal ventilados y antihigiénicos, por lo que se engendra a menudo la tuberculosis y otras enfermedades.

Respecto de los niños, baste recordar que, a pesar de las innumerables veces que la prensa ha hecho notar el mal funesto de la vagancia infantil, de la venta callejera por niños de corta edad, a veces niñas de diez, ocho años, hasta de seis, a veces, que ofrecen un espectáculo triste y apenador, al ver cómo se van corrompiendo esas tiernas almitas, expuestas a todas las rachas del crimen, y de la inmoralidad, en medio de una absoluta ignorancia, sin educación de ninguna clase, sin nociones de Religión ni de moral, no se ha tomado ninguna medida para evitar esta lamentable situación, como tampoco se ha tomado para evitar que se les pague cantidades irrisionarias por su trabajo.

La situación de la infancia callejera es tal, que clama a gritos porque la sociedad intervenga rápidamente a fin de evitar la corrupción en masa de centenares de niños, destinados a ser más tarde carne de presidio o instrumento del vicio.

No se hable pues, de leyes protectoras de la mujer y del niño, hasta que se ponga eficaz remedio a ese mal gravísimo que ha de producir resultados desastrosos en nuestra sociedad, preocupada principalmente de lograr beneficios y éxitos materiales. Recuérdese que, en los hechos desgraciados que ocurrieron recientemente en Buenos Aires, millares de mujeres y niños acompañaban a los foragidos que asaltaban a tiros los templos y los hospitales, lanzando horribles blasfemias e imprecaciones inmundas. Este es el resultado de la despreocupación del Estado por la condición de la mujer y del niño, sobre todo por la condición moral de los niños y las mujeres pobres. Si en nuestro país no se adoptan rápidamente medidas de protección material y moral, en su favor, veremos también aquí, cosas estu-

Quisicosas

¡Caramba! ¡Miren Vds. qué contradicciones y contratiempos le pasan a uno en esta pícara vida! Piensa uno hacer un favor aconsejando juiciosamente a un quidam cualquiera, diciéndole, por ejemplo: Mira tú, cuchara o tenedor de libros, dedícate con afán a tus contabilidades, y no te salgas de la vaina de los números y de anotar partidas en el mayor y en el menor y en el mediano, para largarte por esos trigales del periodismo, porque te faltan uñas para esa guitarra, y así entiendes tú de filosofías como yo de hacer calceta — y se expone uno, a que el aconsejado se le revuelva, hecho un basilisco, y lo deje a uno como no digan dueñas.

Y esto me ha pasado a mí con aquel llano, digo con Estellano, de Tacuarembó, el que, valiéndose de las carillas de su contabilidad panaderil, dijo en la flor de pegar martillazos religioso-filosófico-sociales en "El Yunque" de aquella localidad, como si a cualquiera le viniera bien la bota de potro.

Y yo tuve la franqueza caritativa de decirle al llano de Tacuarembó, que lo hacía rematadamente mal, y que no se metiera en belenes que no comprendía; pero mi hombre se amosó, y cazándome por mi abundante cabellera, me acomodó en "El Yunque", y así, en frío, pretendió con todo ensañamiento aniquilarme a martillazos, titulados: "Guarangadas".

Pero hasta en eso había de andar errado (Ruego al cajista que no anteponga una h a la palabrita; porque el aludido lo tomaría a guarangada, y yo no quiero que me suponga persona de mala educación) el de Tacuarembó, porque, en vez de tomarme a mí, autor de la culpa, para zurrarme la badana, se ensaña con un inocente, con el Teniente Cura de la Parroquia Don Domingo Lor, que así es el Mudo, como yo soy Napoleón, y tiene que ver con mis quisicosas, lo que yo con las babuchas de Mahoma.

Así que, ya lo sabe Vd. para otra vez, perineldo Estellano; el Pbro. Lor, no es El Mudo, ni tiene nada que ver en este asunto; y al confundirnos, ha cometido Vd. la graciosa tontería de hacer una vez más el ridículo, pegando martillazos en la herradura, sin acertar en el clavo.

Si Vd. tuviera razones para defender el cúmulo de macanas que nos endilgó en su anterior artículo, no necesitaba Vd. descender al terreno personal, llegando a los extremos a donde solamente los granujas llegan, extremos, por otra parte, que pueden serlo fatales, porque supongo que hay jueces en Tacuarembó, que sepan hacer entrar en vereda a los que callumiosamente se desmandan contra el honor de las personas decentes.

Y dejándonos ahora de hablar en serio, porque los desatinos que Vd. cuaja en las columnas de "El Yunque" no merecen los honores de la seriedad, voy a espigar algunos pensamientos, digo, pensamientos no, algunos dislates de los más salientes de su portentosa elucubración: "Guarangadas".

Oído pues a la caja, lectores amigos.

"El cuervo, aún cuando sea mudo y no pueda graznar, se conoce en la sombra que va dejando sobre la tierra al interponerse entre esta y el Sol..."

Me quiere Vd. decir, genial observador de la naturaleza ¿por qué escribe Sol, así, con esa mayúscula, y escribe en cambio tierra, con to minúscula?

A cualquier chiquillo que se le pregunte, me contestaría: De bruto.

Con qué ¡Vd. conoce a los cuervos en la sombra que proyectan al volar!

Caramba! Es Vd. más listo que Gedeón.

¡Y pensar que este genio está metido, entre las cuatro paredes de un escritorio de contabilidad de panadería!

¡Oh luz escondida bajo el celestín sal, sal fuera, y derrama por esos mundos de Dios tus portentosos fulgores, para tormento de los cuervos mudos, y para que se joroben los que al volar "van dejando su sombra sobre la tierra al interponerse entre esta y el Sol".

¡Caracol! ¡Caracol!
"Con que así, amigo mudo, con más charla insulsa que "Loro" ¡van así sea como lo haces tú "bó-dilo a tu maestro que te cambie el disco, pues ahora solo tienes el de las necesidades y en todo caso el perjudicado va a ser él ya que los de tu género no tienen entendimiento, y solo repiten lo que les enseñan así sea como lo haces tú "bó-berlas".

Bueno! Si hay entre mis lectores algún guapo que se anime a descifrar ese rompe-cabezas de literatura panaderil, que levante el dedo.

Item, si hay por los pagos de Tacuarembó algún paisano de los de mi flor y truco que haya encontrado por la sierra de los Tambores algún sendero más agreste o algún pedregal más incómodo que los párrafos de prosa serrana con que machaca a los pobres lectores de "El Yunque" el genial escritor de la panadería de... que levante el brazo, y le premiaremos el inverosímil hallazgo".

"Quien tiene oficio ha ganado el derecho a vivir sin debérselo a nadie."

Pues ese pensamiento que tanto le entusiasma a Vd., puesto que vuelve Vd. sobre él en sus "Guarangadas", no pasa de ser una de esas gansadas piramidales de las que se ven pocas rodar por el mundo.

Con oficio o sin oficio, todo hombre tiene derecho a la vida, mientras no lo pierda por alguna causa o motivo criminal.

Eso lo sabe cualquiera.
Quizás Vd. haya querido decir, que el que tiene un oficio, está en condiciones de ganarse la vida con su propio trabajo; pero por no saber decir las cosas, en vez de decir una perogrullada, como sería esa, ha dicho Vd. un desatino, como es decir; que el que tiene un oficio ha ganado el derecho a vivir sin debérselo a nadie.
Así que, vaya Vd. a meter, no el violín, que es instrumento delicado, sino el violón en la bolsa, y vayase a sus libros panaderiles.

El Mudo.

Se gratificará a quien lo encuentre

De la ciudad de Mercedes, ha desaparecido un personaje de gran popularidad, muy conocido en el pueblo y que se hizo célebre por su participación activa en un sonado asunto, llamado a poner en ridículo a los que pretendieron enlodar la reputación de un ciudadano.

Sus amigos, están inquietos por temor a que haya sido víctima de la guadaña.

Por tal motivo, han resuelto gratificar a la persona que encuentre al desaparecido.

La delegación obrera chilena

El acto de ayer

Tuvo lugar ayer tarde en el Círculo C. de Obreros la visita de los delegados de la Federación Obrera Católica de Chile, señores D. Luis Avalos y D. Domingo Fuentes, quienes se proponen estudiar la organización democrática cristiana en los países del Río de la Plata.

Al llegar los delegados chilenos, el público les tributó una entusiasta salva de aplausos, tocando en ese momento la banda de Don Bosco el himno nacional chileno.

Tuvo lugar en seguida la interesante reunión que fué presidida por el señor Visitador Apostólico y el señor Eduardo Cayota, vicepresidente del Círculo quien hizo la presentación de los delegados y les dió la bienvenida. El Dr. Rius, presidente del Círculo, que no pu-

do concurrir envió su saludo a los delegados chilenos.

En dicho acto hizo uso de la palabra el delegado chileno señor Avalos, quien evidenció una elocuencia persuasiva, fácil y cautivante, conquistando de inmediato la atención afectuosa del crecido auditorio.

El señor Avalos se refirió a la situación social del país chileno y señaló concretamente los deberes que la actualidad obrera impone a los católicos.

El público interrumpió al orador con frecuentes aplausos.

Anoche mismo los delegados chilenos regresaron a Buenos Aires, de donde, luego seguirán viaje a su patria.

En su nuevo puesto

Canelones está de felicitaciones:

Se ha hecho cargo ya, del puesto de Inspector Departamental de Instrucción Primaria el Sr. Francisco Colyhahourg.

Creemos innecesario detenernos en mayores comentarios, para que nuestros lectores lo conozcan. Bastará con que les digamos que es el mismo señor que ocupó igual cargo en Soriano.

No sería aventurado asegurar que el Sr. Colyhahourg, que solicitó este nuevo cargo después de haber iniciado su jubilación, haya querido abandonar la ciudad de Mercedes por temor a los estragos que estaba causando allí la guadaña.

No será difícil que en su nuevo campo de actividades, nos dé este señor motivo para ocuparnos de él.

Entre tanto, vayan nuestras felicitaciones a los habitantes de Canelones.

Hermoso acto de fe

En San Francisco

El domingo tuvo lugar, en la Parroquia de San Francisco, un hermoso y consolador espectáculo, con motivo de la asistencia en corporación de un regular contingente de marinos ingleses y norteamericanos católicos a una misa.

El templo presentaba un magnífico aspecto, repleto de distinguida concurrencia, entre la que se contaba un núcleo de personalidades de las colonias inglesa y norteamericana.

Un grupo de marinos se acercó a la sagrada Mesa, sin respetos humanos, y demostrando una fe sencilla y profunda.

Después de la misa, los marinos pasaron al Club Católico, donde les fué servido un modesto lunch y se les repartió cigarrillos.

El uso de la palabra varios oradores.

Todos los asistentes a estos actos se retiraron con una gratísima impresión y lamentando, al mismo tiempo, que nuestro ejército y nuestra marina no nos ofrezca de vez en cuando un espectáculo tan edificante y confortador, que denota una convicción firme y sólida, compatible perfectamente con un gran valor militar, como lo atestiguan los generales Foch, Joffre, Castelnau, Pau y tantos otros jefes ilustres.

¿En que acto estamos?

Aquella comedia, denunciada por el Dr. Arena en plena cámara, con el asentimiento de la mayoría, continúa aún.
Cada uno de sus cuadros o de sus actos, se distingue por lo no vedoso y entretenido.
El que se representa actualmente no desmerece en nada de los anteriores.
La escena pasa en el teatro Royal. Levantado el telón, uno de los múltiples artistas de la troupe, pronuncia un discurso elogioso para el empresario y director de la misma, señor José Batlle y Ordóñez y termina proponiendo que sea tan elogiado personaje, proclamado miembro del Consejo de Administración. El agraciado se recoje en un rincón y haciendo como si no oyera nada, "mira el

humo". Entre los aplausos de los coristas se aprueba la moción que pasa a estudio de una comisión. Pero nos olvidábamos decir que la troupe no estaba completa.

Los amigos y partidarios del sub-director, Sr. Feliciano Viera, que conocían los propósitos del artista de marras, no aportaron por las tablas, no estaban ni siquiera entre bastidores.

El público, como siempre que se estrena una zarzuela, drama, comedia, etc. salió haciendo sus comentarios y se preguntaba: pero, ¿cómo será posible esa proclamación, si como se asegura, existe un pacto por el cual esa candidatura quedaba excluida por completo del Consejo?

¿Y la ausencia de los amigos de don Feliciano, a que habrá obedecido?

¿No querrán votar a don Pepe, respetando las disposiciones del pacto?

No olviden los lectores, que fué precisamente al hablar del pacto y precisamente también al hablar de la exclusión de don Pepe, que el doctor Arena dijo que se había representado uno de los actos de la Comedia.

El que se representa, y que dejamos descripto, es uno de los tantos. Ya hemos perdido la cuenta y no sabemos el número que le corresponde.

La famosa «mesada»

Continúa realizándose, entre los empleados públicos, la colecta "esportánea" pro tesoro del Partido Colorado, exigiéndoles nada menos que el aumento correspondiente a un mes, de los 15 y 20 por ciento votados por las Cámaras en favor de los empleados que tienen menos de 80 pesos de sueldo. Esos aumentos importan, en algunos casos, hasta diez y doce pesos, de modo que la contribución al tesoro del Partido Colorado es bastante crecida.

Como se sabe, el Senado y la Cámara de Representantes decidieron, de acuerdo con el Ejecutivo, que el aumento empezase a regir desde el mes de Noviembre inclusivo, con el fin preconcebido de exigir a los empleados el importe de ese mes, para el tesoro pelicularo, lo cual es lo mismo que si hubieran votado, sencillamente, la cantidad de cuarenta o cincuenta mil pesos para ese tesoro.

Sin embargo, tenemos conocimiento de que muchos empleados, aun colorados oficialistas, se han negado terminantemente a entregar ese aumento que se les exige con el puñal al pecho. ¿Cómo se atreven a desafiar así las cóleras del Olimpo, modelo de civismo y democracia? Están locos, sin duda!

Un colmo de injusticia

El Consejo N. de A. Instrucción Primaria resolvió últimamente que los maestros de escuela "no tenían derecho a enfermarse" es decir, que si se enfermaban y obtenían una licencia breve o larga, "no tenían derecho a comer" y por lo tanto, no se les daría sueldo durante el tiempo de licencia.

Más tarde, comprendiendo no sabemos si espontáneamente, o por medio de alguna persona al par inteligente y humana, que eso era una monstruosidad, resolvió otorgarles licencias con sueldo.

Ahora bien: a los suplentes, se les pagaba el sueldo que se les quitaba a los maestros enfermos. Una vez tomada la determinación de permitirles enfermarse, se pensó en cómo se les pagaría y... ¡oh idea luminosa y genial!... ¡a que no se imaginan ustedes cómo se solucionó el conflicto! Pues... ¡haciéndoles devolver a los suplentes los honorarios que habían cobrado ya, y negándoseles en lo sucesivo. La solución es magnífica. Si es injusto dejar sin sueldo a los maestros que no trabajan por encontrarse enfermos, ¿qué nombre merece el quitarles a los suplentes el importe de lo que han ganado legítima y pensadamente con su trabajo?

R. Vidaurreta 10, Vda. de J. Aguerre 43, A. Cirio 26, L. Rubio 30, B. Fresno y Cia. 26, J. A. Lista 10, R. y Achard 81, A. Sunder 20, H. y Goicoechea 62, S. Sosa 30, J. Arvelo 52, F. B. Helguera 184, L. P. Pereyra 46, A. Alvarez y Cia. 63, N. Inchausti 38, E. Armas e hijos 39, P. y Achard 185 C. Mendive 51, B. Doll y Cia. 88, E. y Arceña 53, F. Beramendi 103, J. Arjón 116, R. Barreira e hijos 87, P. Genta 10, Wilson Hnos., 25 Pesquera y Cia. 36 Id. J. M. Verdier 71, P. M. Gomez 20, Faggioni y Cia. 11.

Total 3083 bolsas.

Otros productos

Por Estación Central:
Baldarda y Cia. 16 atados lanareros 203 cueros vacunos secos, 1 id potros, 2 bolsas cerda, R. Vidaurreta y Cia. 90 cueros vacunos secos, L. Cadenas y Cia. 9 fardos lanareros, 319 cueros vacunos secos, 10 id potros, 3 atados becerros, F. B. Helguera 65 atados lanareros, 379 cueros vacunos secos, 5 id potros, 4 atados becerros Taranco y Cia. 10 atados lanareros, 114 cueros vacunos secos, 2 bolsas cerda, S. Sosa 109 cueros vacunos secos, 2 id potros, 6 id becerros, E. Armas e hijos 13 atados lanareros, 42 cueros vacunos secos, 57 atados lanareros, R. y Achard 15 fardos lanareros, 66 cueros vacunos secos, 2 id potros, E. y Arceña 153 cueros vacunos secos, 2 atados becerros, A. Bonilla 28 atados lanareros, 101 cueros vacunos secos, 2 atados becerros, 2 bolsas cerda, Chao Pietra y Ynterone 28 fds. lanareros, 69 es. vac. secos, 6 ats. eds. N. Inchausti 74 ats. 107 ers. vac. secos, 9 id id salados, 2 id potros, 8 ats. becerros, S. Sosa 22 artículos lanareros, 55 ers. vac. secos; P. P. Arroza 470 ers. lanareros, 50 id vac. se. vac. secos, 4 id potros, 21 id becerros, A. y Brunet y Cia. 3 ats. y 11 fds. lanareros, 15 ers. vac. secos, 3 id vacs. secos, 8 id potros, 32 id becerros, H. Beramendi y Cia. 6 arts. y 8 fds. lanareros, 211 ers. vac. secos, Pesquera y Cia. 47 ats. lanareros, 32 cueros vacunos secos H. y Goicoechea 31 ats. y 41 fds. lanareros, 14 cueros secos; A. Bonilla 43 atados y 21 fds. lanareros, 126 ers. vacunos secos, 8 id potros, 2 ats lanareros, cueros vac. secos 9 ats becerros; Vdao. de J. I. Aguerre 129 cueros vac. secos, 9 id becerros, 1 hls. cerda; J. Arvelo 67 ats lanareros, 31 cueros vac. secos, 2 id potro, 13 ats. corderos.

Totales de varios productos
Por Estación Central:
78 bolsas de cebada, 129 alpiste, 101 avena, 186 papas, 950 afrecho, 257 fardos pasto, 163 mezcla, 300 alfalfa, 416 ers. vac. secos, 56 id id salados, 470 cueros, 617 atados y 240 fardos lanareros, 98 cueros potro, 238 cueros y 84 cueros becerros, 37 hls. de cerda, 76 atados corderos.

TABLADA

Situación del mercado

Los arribos habidos al mercado de ganado en pie en los días domingo y lunes, ascendieron a 7110 reses de las cuales fueron retiradas sin venderse 201 reses. Iniciáronse los negocios de la semana en

AVISOS PREFERENTES

SE OFRECEN — Planchadoras — Salto 1285 — pieza 15 — G.
SE OFRECE — Una señora para limpiezas y lavados. Salto 1285.
CONDADOS Y VAINILLAS. — Lelia Veronesi. — Estiada 1218. Montevideo.

SALON. — Se alquila espacioso salon para negocio. — Mercedes 1199 esq. Cuareim.
Tratar: Constituyente 1703.

ABRAJAS, RELOJES, BRILLANTES Gran variedad de gustos, lo hallaran en la acreditada Joyería y Relojería San Carlos, de O. Aino y Lino. De las abajas al gusto del interesado, de componen abajas y relojes por detalles que sean. Taller en la casa. Inmensa variedad en medallas con diamantes, de oro "Fix", de plata, etc. Pídanse precios que se le enviaron en seguida, los cuales son sumamente ventajosos, calle Gaboto num. 1835, entre Alguacete y La Paz, Montevideo. No confundir; a mitad de cuadra.

COCHERIA DEL OARMEN De Manuel Rodriguez y Cia. calle Vazquez 1374 entre 10 de Julio y Guayabos. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes puros y servicio para casamientos, pasajes, etc. etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguaya 601 y La Cooperativa número 1141.

TIENDA Tienda de Correa Luna Hnos. — Calle Juan Carlos Gómez 1332. — Precio fijo. — Teléfono: La Uruguaya N.º 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR De Mosca Hnos. — El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estamperia religiosas. — Situada en la calle 18 de Julio 1574. — Teléfono: La Uruguaya 768, (Córdoba).

OPORTUNIDAD Se venden: una estantería y mostrador de pino tea, soportes niquelados para vidriera. Tratar Mercedes 947.

SE VENDE O SE ALQUILA Un hermoso y bien situado solar con 15 metros de frente a la Carretera a Colón, próximo a Bayago. — Ocurrir: Mercedes 947.

SE VENDE Un solar de 12 metros de frente por 34 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. — Ocurrir: Mercedes núm. 947.

forma laboriosa, pues las entradas habidas al mercado resultaron abundantes por cuya causa la demanda operó a base de precios que vuelven a acusar nuevas bajas en relación a los registrados en los negocios de la semana anterior y cuya baja la apreciamos de tres a cuatro milésimos, en kilo.

Obtuvo por los mejores lotes de novillos 133 milésimos, cotización que pagó la Fábrica de Ferrés.

Este mismo comprador pagó por bueyes y siendo especiales idéntico precio.
La Compañía Swift pagó por novillos hasta 132 milésimos.
Por vacas y tratándose de buenos

PROFESIONALES

HECTOR E. TOSAR ESTADES. — Abogado. — Treinta y Tres 1400.

EDUARDO TERRA ARQUENA. — Ingeniero y Agrimensor. — 20 de Mayo 201. — Proyectos de obras en general. — Mediciones, Divisiones y Nivelaciones.

JOSÉ ALFREDO CANZANI. — Médico cirujano. — Consultas de 1 a 2 y 30 todos los días hábiles menos los jueves. — Reducto 2738. Teléfono. Uruguaya 575 (Aguada).

QUIS ARRANTE VAQUERIA. — Arquitecto y agrimensor. — Proyectos, dirección y construcción de obras, puentes, instalaciones y medidas. Avenida 10 de Julio 1693 (entresuelo). — Teléfono: La Uruguaya 2204, (Córdoba).

ALIBEL PEREA. — Abogado. — Estudio: Calle Mercedes 541.

MARIO ARTAGAVEYTIA. — Médico Cirujano. Jefe de Clínica del Hospital Maciel. — Consulta de 2 a 4 p. m. — Teléfono: La Uruguaya 2059, (Córdoba), calle 20 de Mayo 609.

JOSE L. MULLIN. — Abogado. Estudio: Andes 1360. — Domicilio: Av. Sarmiento 84. — Pocitos.

LUIS P. LENGUAS. — Médico Cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. — Agraciada Núm. 1911.

JUAN VARESE. — Escribano público. — Ituzainig 1439.

FRANCISCO SUAREZ. — Médico. — Consultas de 1 a 3 p. m. — Avenida General Flores 2418.

CONRADO GONZALEZ BARBOT. — Escribano público. — Misiones 1388. Teléfono La Uruguaya 1260 Central

IGNACIO BERGARA. — Escribano público. — Calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Carito. Domicilio particular: Andes 1837. — Teléfono: (Cooperativa) 823.

CLASES DE CASTELLANO Héctor E. Tosar Estades Treinta y Tres 1460.

BENITO GABDELLINO. — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. — Consultas de 7 1/2 a 11 1/2 a. m. y de 2 a 6 p. m. Los jueves y días festivos no hay consulta. — Calle Soriano 839. — Teléfono: La Uruguaya 675 (Central).

LICEO COLON. — Ingresos — Cursos secundarios. — Ampliación e Introducción de Matemáticas. — Magisterio. — Comercio. — Calle Gaboto 1845. — Montevideo.

LAGUARDIA HNOB. — Cirujanos dentistas. — Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. — Extracción de dientes sin dolor. — Operaciones de oro, platino y porcelanas. — Consultorio: Yf 1200.

lotes obtúvose 120 y 127 milésimos cotización que fué paga por la Compañía Swift de Montevideo y Abasto respectivamente.
Por terneros consiguíose 125 milésimos.
El mercado cerró pesado y con tendencias inciertas para los negocios.
Detallamos los límites obtenidos en el día y que fueron cotizados por los compradores siguientes:

Compañía Swift de Montevideo
Novillos de 110 a 131 milésimos
Bueyes de 90 " 130 "

Se venden paños, Morinos y Alpacas.
SOLANAS Y MANTOS DE CONFEDIONAR
CASA DE Santiago Costa 18 de Julio, 1503 ROSQUINA VAZQUEZ

PANIFICACION A VAPOR DEL ESTE DE LA Vda. de M. Pena é hijos
CALLE CONSTITUYENTE 1481 PRIMERA Y UNICA FABRICA DE BOCADITOS DE MONJA
Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés para sandwich nomán, de afrecho y de Graham

Confitería La 'Confianza' (EX PALMA DE ORO) DE MANUEL LAMAS Av. 18 de Julio, 1947
Altas novedades y artículos para regalos. — Especialidad en masitas para té, Caramelos Suizos y Bombones — Se reciben to la clase de encargos para Casamientos Bautizos, Luncheo, etc.
Tel. LA URUGUAY 503 Córdoba MONTEVIDEO

Vacas	de 100 "	120 "
Abasto		
Novillos	de 118 "	126 "
Bueyes	de 115 "	" "
Vacas	de 93 "	127 "
Terneros	de 95 "	125 "
Saladero Ferrés		
Novillos	de 120 a 134 "	" "
Bueyes	de 120 "	127 "
Rapallini e hijos		
Novillos	de 127 a 128 "	" "
Bueyes	de 120 "	127 "
Vacas	de 85 "	" "
La entrada del día tuvo el siguiente reparto:		
Compradores	Reses	
Coñia. Swift de Montevideo	3.930	
Frigorífico Uruguayo	895	
Frigorífico Artigas	437	
Fábrica de Ferrés	437	
Abasto	806	
Saladero Denis	211	
Interior	244	
Rapallini e hijos	247	
Servicio particular	13	
Retiradas sin vender	201	
Total		7.110

Para hoy se anuncia el arribo de 146 vagones de ganado que aumentándole las 221 reses retiradas sin vender orman así el total de entrada del día.

Imprenta "LATINA" — DE — JOSÉ M. BLANCO
Calle FLORIDA, 1532
MONTEVIDEO
Teléfonos 100 de Compañías

Extracto de Malta Montevideana
Bebida-alimento muy agradable y sumamente nutritiva
El mejor tónico y reconstituyente de efectos admirables en todo organismo que requiera ser fortalecido. Es también la mejor bebida para las personas sanas. El Rov. Padre Juan R. Diz, Superior Mercedario, manifiesta su opinión en la siguiente forma: «Pecozco en todo y por todo su acción vigorosa y a' natural para los organismos débiles».
Sociedad Anónima Cervecería Montevideana Calle Santa Fe 1081

Farmacia y Droguería del "LEONARDO" CASA MATRIZ — Fundada en 1839 — Avenida 18 de Julio 899 esq. Convención 1351-1355 — Farmacia «SUEIRO» SUCURSAL — Av. 18 de JULIO 1937 bis (Córdoba) casi A. Grande

DE JOSÉ M. SUEIRO Farmacéutico IMPORTACIÓN DIRECTA DE DROGAS ESPECIALIDADES EN PERFUMERÍA SE DESPACHA PARA EL CIRCULO CATORICO TELÉFONO LAS DOS COMPAÑIAS

Establecimiento católicos de enseñanza PARA VARONES Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental comercial e idiomas. — Calle Agraciada número 1960. Escuela de San Vicente. — Gratuita. Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones. — Calle Treinta y Tres núm. 1286. Colegio Pbro. José B. Cepurro. — Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia. — Calle Maciel 1377. Colegio Seminario. — Enseñanzas elemental y de bachillerato en ciencias y artes y superior. — Admite externos, pupilos; tres cuartos pupilos y medio pensionista. — Soriano núm. 1472. Colegio de San Antonio. — Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. — So enseña instrucción elemental. — Calle Canelones entre Minas y Magallanes. Talleres de Don Bosco. — Estanzuela. — Formación de artesanos en varios oficios, Sastretería, zapatería, carpintería, herrería, panadería, encuadernación, etc. Colegio Parroquial de San Luis. — Iglesia Parroquial del Reducto. Colegio Católico de San Vicente. — Plaza San Agustín (Unión). Colegio de San Pedro Nolasco. — Calle Cuñapirú núm. 145. Colegios de niñas y señoritas Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. — Dirigido por los RR. P. P. Salesianos. — Calle Mercedes núm. 1769, recibe medio-pupilos y externos. Colegio de San Francisco de Asís. — Dirigido por los RR. P. P. Capuchinos (Nuevo París). Colegio Pío (en Villa Colón). — Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos y medio pupilos. Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús. — Calle Maldonado núm. 1067. PARA NIÑAS Y SEÑORITAS Colegio de las Religiosas Dominicas. — Calle Rivera núm. 2257. — Admite externas, pupilas y medias pupilas. Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, dirigido por Hermanas Dominicas. — Progreso 14a, Atahuelpa. Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. — Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana Alemanas. — Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García núm. 14. Colegio San José, para niñas y señoritas. — Dirigido por las Hermanas Josefinas. — Cerro de Montevideo. Escuela-Taller de los RR. HH. Venerables. — Se da enseñanza superior. — Calle Reconquista núm. 432. Escuela-Taller de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio pupilas e internas. — Calle Canelones esquina Magallanes.

Traducido del francés expresamente para "El Amigo del Obrero" LA FLORIDA POR M. MARYAN

preguntaba sobre el particular.
—La señora de Herrison es muy buena — exclamó Leonor con viveza.
La joven se había expresado con calor y con sinceridad; todo cuanto acababa de decir a Ana era rigurosamente exacto, y mientras lo decía, experimentaba alto así como una sensación molesta de contradicción, acaso dándose cuenta de que no apreciaba en todo su valor la conducta de la señora de Herrison, hacia la cual se hallaba en deuda de reconocimiento. Y esto resultaba verdaderamente doloroso para un alma como la suya. Se veía obligada a confesarlo; siempre abierta al sentimiento, siempre propicia a derramar lágrimas ante la más pequeña atención de un niño o de una mujer del pueblo; siempre pronta a la emoción cuando la sonreían con cariño o cuando la saludaban con afecto, Leonor no lograba experimentar simpatía hacia la señora de Herrison, y únicamente por obra de la reflexión, no por espontáneo impulso, llegaba a constituir dentro de sí una gratitud forzada.

XXII

La charrette inglesa volaba sobre el camino. El caballo, que había trabajado poco en los días anteriores, estaba fogosísimo, y para Leonor resultó un placer ir guiando por aquella hermosa y bien cuidada senda que le brindaba perspectivas amables y bien ganadas. Experimentaba cierto asombro al darse cuenta de que sentía una impresión de bienestar y de recreo, paralelamente a

la impresión de argustia, más presentida que sentida, ante la idea de volver a ver a Alberto en las condiciones actuales, muy distintas de las de antaño. Por un fenómeno que, aún cuando parezca raro, todos hemos tenido ocasión de comprobar como cierto en determinados instantes, la preocupación que experimentaba le dejaba plena y absoluta libertad de espíritu; no solamente percibía todos y cada uno de los detalles del camino, sino que escuchaba las historias que Ana le iba contando, y procuraba calmar las inquietudes de la buena mujer.

El aspecto exterior de La Florida era el mismo, y en el interior, gracias al celo de los dos ancianos sirvientes, reinaba orden perfecto, riguroso. No obstante, Leonor no podía penetrar en aquella casa sin dolorosa tristeza; el silencio del que fué hogar lleno de animación y de vida, las estancias vacías, los muebles cerrados y sellados judicialmente recordando el paso de la muerte, todo le producía impresión honda y penosa.
No era, sin embargo, este momento oportuno para dejarse dominar por emoción amarga. Siguió bondadosamente a Ana, por izquierda que ésta quiso; eligió un mantel y servilletas entre la reducida cantidad de lencería que se había dejado a los sirvientes, y, en fin, a petición de la viejecita, cogió flores para quitarle al vestíbulo su aspecto frío y triste. Hacía un año próximamente de la fecha en que se esperó la llegada de Alberto a La Florida, y se le arregló esta misma habitación y se la adornó con flo-

res... Leonor recordaba el ramillete de latinos o arvejillos rosas, que a su tía Silvia le pareció un manojito de hierbas feas, y que el joven supo admirar con ojos de artista... Aún seguían creciendo los latinos al pie de los últimos tilos del jardín, extendiéndose hacia el huerto en busca de calor y de luz. La joven, pensando que a su primo le agradaría este recuerdo del pasado, salió a recoger flores de la misma planta y las colocó en un jarrón ventruado, combiniéndolas con ese gusto innato que convertía en obra de arte todo cuanto tocaban sus diestras manos. Y en el gabinete de Alberto, sobre la mesa-despacho, arregló un ramillete de heliotropos y de verbenas blancas, a fin de que el joven se encontrara acogido por un recuerdo afectuoso, y no se sintiese demasiado solo en esta casona solariega en la cual no había más que sombras mortuorias.
Próximamente a las dos de la tarde se hallaban terminados los preparativos; Leonor, por todo almuerzo, había tomado pan y leche en un extremo de la mesa de la cocina, no atreviéndose a efectuar esta frugal comida en la soledad del vestíbulo... Había llegado el momento de marchar... El año anterior la jovencita recibía a Alberto en esta casa, consolerándose como en hogar propio; ahora se veía obligada a abandonarla para buscar refugio bajo el techo extraño que le servía de amparo provisional... Si, provisional... Cuando transcurrieran algunas semanas, buscaría otra residencia. Pero estaba resuelta a no soñar con la mañana, a vivir al día, y sobre todo a

no recogerse en pensamientos íntimos y personales.
Si en lo más hondo de su alma había una Leonor inquieta por el porvenir o fracasada en algún sentimiento misterioso, no lo sabía ni quería saberlo; acaso la idea más rebelde no se ahoga privándola de aire y de alimento? Si viviera para los demás; no es difícil cuando se ha adquirido costumbre de hacerlo; sobre todo, no se compadecería de su suerte. ¿Qué más puede desearse cuando Dios deja lo necesario para la vida material, y se brinda El para confortar y consolar el alma?
En el vestíbulo había dos retratos del señor de Sommerives y de su hermana a los veinte años. Eran menos que medianos como obras pictóricas, y eran bastante ridículos respecto a indumentaria; pero Leonor, en fuerza de estudiarlos, comparándolos con los originales, se había acostumbrado a encontrarlos parecidos con los hermanos ya viejos. Además, en muchas personas la mirada no cambia, y la jovenita contempló con enternecimiento los ojos azules — más vivos en su tío Armando, más serenos en su tía Silvia — que reconocía siempre a pesar de la diferencia que las mejillas llenas y tersas, los cabellos rubios y la boca sonriente imprimen en una fisonomía. Cortó en la puerta algunas flores del rosal de enredadera, que habían abierto y que eran semejantes a las del año anterior; las puso como adornos de los retratos, y montó al fin, no sin pena, en la charrette, que el criado había hecho avanzar hasta el pie de la escalinata.

—De todos modos — murmuró Ana, pasándose la mano por los labios — es muy triste ver a la señorita Leonor irse de aquí como si fuera una persona extraña.
Leonor oyó a la viejecita y sonrió con leve sonrisa dolorosa.
Extraña, lo era ya efectivamente en todas partes... Pero en realidad es alguien extraño en la tierra cuando se confía en los brazos del Padre celestial! Para regresar, tomó un atajo bordeando de zarzas, de juncos floridos y de eglantinas. Las flores parecían inclinarse para acariciarla; de vez en cuando, un pajarillo salía volando de las especuras, y a través de las ramas de los árboles que formaban verdeante bóveda, el sol trababa sobre el camino arborescos de oro, caprichosos y fugitivos. Pensó en que la bondad de Dios había colocado tantas cosas bellas en aquellos lugares para regocijarle el alma y para recordarle su divino nombre... Una lágrima de dulzura.
Encontró a la señora de Herrison instalada en la biblioteca; amplia y fresca estancia que comunicaba con la terraza mediante puertas de cristales, y que hasta la mitad de la altura de los muros se hallaba flanqueada por estantes repletos de libros. Sobre los estantes lucían cuadros que destacaban sobre tapices rojos, y entre los cuadros descollaban bustos de barro y jarrones llenos de flores; en los huecos de las puertas surgían mármoles estatuas en pedestales recubiertos con ricas telas antiguas. En un ángulo de la habitación había un armo-

nio.
Distribuidas convenientemente velas, mesitas y butacas de distintas formas, y, en fin, por las amplias vidrieras divisábase un panorama encantador: el parque cuidadoso, descendiendo en pendiente suave hasta el riachuelo, y más allá de las estacadas aguas un horizonte espléndido y pintoresco, que parecía brindar descanso a la mirada e impresión de serenidad al espíritu.
La señora de Herrison estaba vestida sencillísimamente, con un traje de satén de dibujo antiguo, que le había costado más caro que una toilette de recepción, pero que tenía sello delicioso de artístico-desuido. Al lado del asiento se hallaba colocada una gran cesta llena de ovillos y madejas de lana; la dama se dedicaba a ejecutar una labor de tapicería, y parecía completamente ocupada en la tarea.
Levantó los ojos hacia Leonor; aquellos ojos grises, impenetrables, sombreados por negras pestañas, en los cuales sólo se reflejaban las impresiones que la señora de Herrison quería dejar ver.
— ¡Está ya más tranquila esa pobre vieja! Ha comprobado usted si tiene al corriente todo lo necesario para la comodidad del señor de Sommerives.
— Todo está dispuesto, y Ana se encuentra tranquila, aún cuando no puede sustraerse a la emoción que le produce la llegada de un nuevo año. Después de los sucesos ocurridos.
— Sin duda — contestó distraídamente